



*El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde*Santa Fe a la vista

No está claro —pensando en las elecciones presidenciales de octubre— qué tantas conclusiones valederas se pueden extraer de los recientes comicios santafecinos. El lunes de madrugada, cuando los cómputos todavía parciales marcaban, sin embargo, tendencias de carácter definitivo, festejaban por igual en esa provincia del litoral Agustín Rossi, Omar Perotti, Hermes Binner, Antonio Bonfatti, Mario Barletta, Miguel del Sel y María Eugenia Bielsa. No todos habían ganado a simple pluralidad de sufragios aunque —a su manera y por motivos no siempre iguales— todos consideraban, con buenas razones, que había campo para celebrar los resultados ya confirmados.

El Frente Progresista, sumados sus tres candidatos, quedó por escasos 20000 votos debajo del justicialismo representado, en la oportunidad, por Rossi, Perotti y el ex-canciller Bielsa. ¿Significa esto que la alianza socialista-radical perderá el próximo 24 de julio? La diferencia en su contra parece demasiado escueta como para adelantar un pronóstico, aunque todo hace prever que, si el acuerdo de los hoy gobernantes de Santa Fe se mantuviese, no es forzar el análisis adelantar que los sufragios obtenidos por Bonfatti, Giustiniani y Barletta difícilmente se fuguen hacia las candidaturas del peronista Agustín Rossi o las del independiente Miguel del Sel. Aun con sus matices, radicales y socialistas se entienden bien.

En cambio, no está dicho que los votantes de Omar Perotti elijan a Rossi en lugar del integrante del trío *Midachi*. Es que entre Rossi —kirchnerista de comunión diaria— y Perotti —un político cercano a Reutemann y sin vínculos con el oficialismo nacional— hay una diferencia importante. Podría suceder, entonces, que en el peronismo sí hubiese una fuga a favor del candidato apoyado por Macri, cuya consecuencia sería la clausura de toda posibilidad de ganar por parte del candidato del Frente para la Victoria.

Si estas son las dudas respecto de cuanto podría ocurrir dentro de dos meses, cuando se vote al próximo gobernador en Santa Fe, ni qué decir tiene que las incógnitas de cuanto podría pasar en octubre —a la hora de sufragar en favor de Cristina Fernández, Ricardo Alfonsín o Elisa Carrió— resultan de bulto. Entre otros motivos porque, con base en el triunfo de Bonfatti, Hermes Binner ha salido fortalecido y nadie sabe cuál será ahora su decisión, tironeado como está por la UCR, de un lado, y por Pino Solanas, del otro.

Las primeras declaraciones que hizo deben haber metido ruido en el cuartel general del alfonsinismo. Con la prudencia que lo caracteriza y sin cerrar, al menos de momento, ninguna puerta, el líder del socialismo insistió en el deseo de forjar un acuerdo nacional con los radicales y otras fuerzas “progresistas”, pero volvió a poner como límite de cualquier acercamiento a Francisco De Narváez. Pareciera que Binner está anticipando cuanto la mesa del partido decidirá el 24 de junio. Mientras tanto, Ricardo Alfonsín no tendrá más remedio que esperar. En eso los socialistas son tan puntillosos como los radicales. Deciden los comités, las convenciones, las asambleas o las mesas partidarias. Pocas veces lo hacen los caudillos. Lo contrario del peronismo.

De aceptar el ofrecimiento que le ha extendido la UCR —el más lógico en atención a las limitaciones socialistas, que no existe fuera de Santa Fe— la fórmula Alfonsín-Binner sería difícil de vencer en la provincia litoraleña. El escenario cambiaría radicalmente a favor de la viuda de Kirchner si Binner finalmente recusase las condiciones de la UCR y optase por encabezar una alianza apoyado por Solanas, Margarita Stolbizer y, eventualmente, Luis Juez. En tal caso la competencia directa entre el candidato socialista y el radical, beneficiaría a la actual presidente en ese distrito clave del país.

Especulaciones de este tipo se podrían seguir enhebrando hasta el hartazgo, sin que los análisis que se ensayasen, ganasen en claridad. Es que son tantas las variantes a considerar y tan volátil y accidentado el derrotero de la política entre nosotros, que más vale andar con cuidado al respecto. Basta saber que hubo más festejos que velorios o —si se quiere— fueron legión quienes se consideraron satisfechos o eufóricos con los resultados y apenas dos —Rafael Bielsa y Rubén Giustiniani— los que perdieron sin discusión. El dato, claro, constituye una rareza.

En el orden nacional todo indicaba que Cristina Fernández dejaría por un momento sus afectos de lado y privilegiaría sus intereses al momento de avalar a Filmus, en desmedro de Boudou, para disputarle a Macri el gobierno de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Las encuestas eran categóricas. Ninguna —ni siquiera las pagas— mostraba al ministro de Economía con mayor intención de voto que el senador. Unido al hecho de que por su pasado o —mejor— por su trayectoria pública, el perfil de Filmus resulta más atractivo que el de Boudou para los porteños.

La segunda decisión de la Casa Rosada también fue de manual: prometerle al flamante escudero del Frente para la Victoria de la Capital Federal, cuanto siempre se le negó a Mauricio Macri en los años que lleva como Lord Mayor. Está visto que la estrategia kirchnerista apuntará, como lo adelantamos la semana pasada, a nacionalizar la campaña y a darle un lugar rutilante en la misma a la presidente. Si para muestra vale un botón, repárese que fue Cristina Fernández la que eligió a dedo a Filmus, que fue ella la que confeccionó la lista de diputados del distrito, y ella también la que, el día del anuncio, copó el acto y prácticamente no lo dejó hablar al candidato.

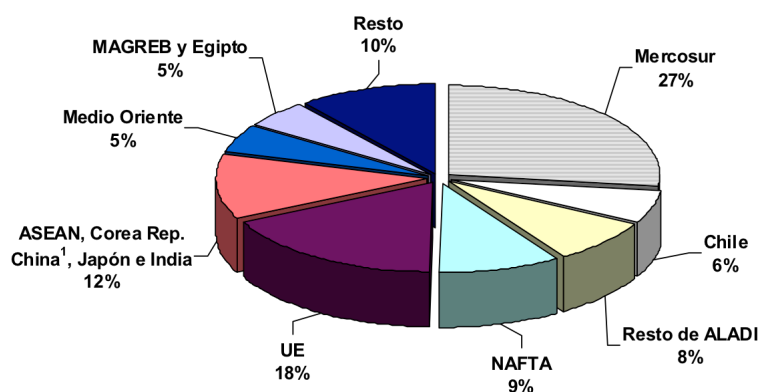
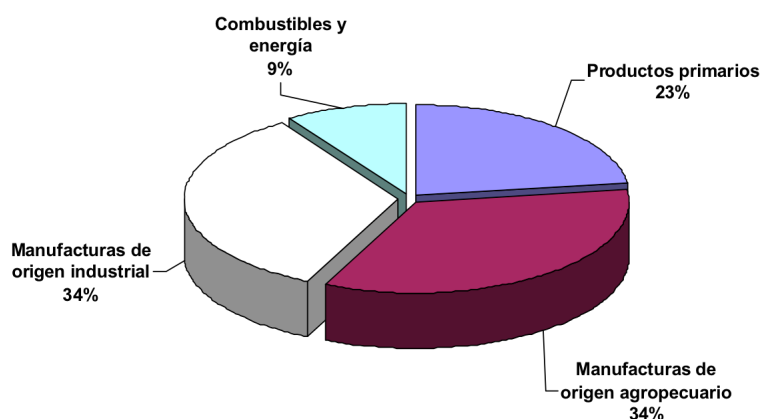
El gobierno ha comenzado a alentar esperanzas de ganar en octubre la Capital Federal —un distrito que le ha sido siempre hostil— y de descontar la distancia que, hasta ahora, le habían sacado al kirchnerismo en Mendoza, Córdoba y Santa Fe sus ocasionales opugnadores en los comicios presidenciales de 2003 y 2007. Sus jefes de campaña dicen tener encuestas que muestran un fenómeno que tiende a consolidarse: la superioridad en Buenos Aires, la Capital Federal y Santa Fe de Cristina Fernández respecto de los demás candidatos, prescindiendo de considerar cuanto suceda en las elecciones provinciales que se substancien antes. Hoy están en lo cierto. Hasta la semana próxima.

Sector externo - abril

Si la soja no retoma el alza, en 2012 se acaba la fiesta

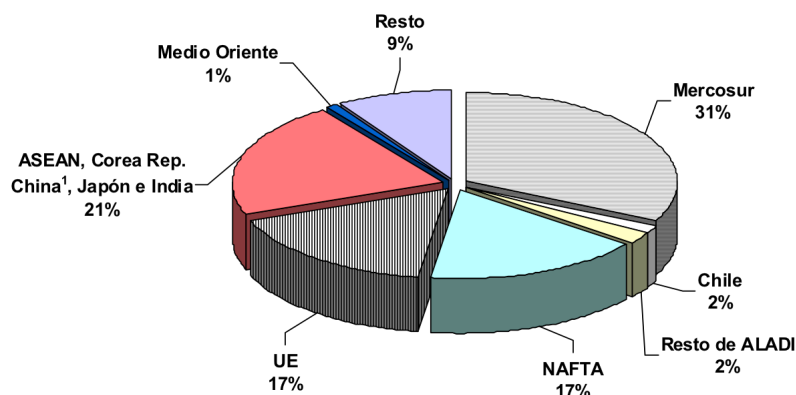
- En abril la balanza comercial marcó un superávit de U\$ 1300 MM, lo que representó una drástica disminución de 38 % respecto al mismo mes del año pasado.
El resultado —en consonancia con nuestro análisis de fondo de 45 días atrás— encendió luces amarillas en los pasillos oficiales.
- Las exportaciones registraron el menor aumento en más de un año.
 - El problema ya no reside en que el magro aumento obedezca a una mejora en los precios; más grave es que las cantidades vendidas sufrieron una caída.
 - Como habíamos señalado, en marzo el desempeño había sido favorecido por la base de comparación: un conflicto gremial frenó los embarques en ese mes de 2010.
 - Pero en abril ya no se contó con esa ayuda estadística.
- Por el lado de las importaciones, el vertiginoso crecimiento —esta vez en volúmenes— tiene dos sólidos fundamentos.
 - Aquí los esfuerzos —léase *aprietes*— del secretario de Comercio enfrentan un obstáculo insalvable: detener importaciones significaría bombardear el nivel de actividad, pues buena parte de ellas consiste en bienes intermedios o piezas indispensables para el circuito productivo.
 - Pero a ello se añade otro problema, consecuencia natural del mismísimo modelo K: las adquisiciones de combustibles, cuyo estallido es el resultado obvio del funesto congelamiento tarifario y la política energética oficial.
 - Hemos pasado de ser exportadores netos de energía a importadores netos.
 - Y para peor, esto ocurre en el momento en que los precios energéticos están cerca de máximos históricos: no solamente desaprovechamos esta oportunidad para exportar sino que debemos comprar cuando más divisas nos absorbe.
- Las exportaciones aumentaron 12 % interanual en términos nominales.
 - El mayor valor exportado resultó de un aumento de 20 % en los precios mientras que las cantidades se redujeron 7 %.
 - Los rubros que registraron mayores aumentos en valores absolutos fueron los residuos de la industria alimenticia, cereales, y material de transporte terrestre.
 - Las cantidades exportadas de combustibles, de productos primarios y de manufacturas de origen agropecuario cayeron 34 %, 26 % y 7 %, respectivamente.

- El comercio con el Mercosur concentró 24 % de las exportaciones.
- Las exportaciones disminuyeron 2,1% en términos desestacionalizados respecto al mes anterior.
- La perspectiva hacia adelante es recesiva: la tendencia-ciclo no registró variación respecto al mes anterior.



- El valor de las importaciones fue 38 % mayor al de igual mes de 2010.
 - Esto se debió a un aumento de 31 % en las cantidades compradas y de 5 % en los precios.
 - Todos los rubros registraron aumentos en valores absolutos, destacándose el incremento de combustibles y bienes intermedios.
 - Compras que se destacaron fueron las de gas oil, hulla, gas natural licuado, fuel oil, y vehículos, partes y accesorios para el complejo automotor.
 - Las cantidades importadas de combustibles y lubricantes saltaron al doble y las de vehículos y de bienes de capital treparon 46 % ambas.
 - El Mercosur representó 31 % del total de compras realizadas en el mes.

- Las importaciones provenientes del bloque treparon 31 %, casi el doble que las exportaciones (17 %) con ese destino.
- El saldo comercial con el Mercosur resultó negativo en US\$ 103 MM.
- Las importaciones del mes de abril aumentaron 4,4 % en términos desestacionalizados respecto al mes anterior.
- La perspectiva es claramente alcista: la tendencia-ciclo registró una suba de 0,3 % con respecto al mes anterior.



- En el primer cuatrimestre el superávit asciende a US\$ 3088 MM, lo que marca una caída de 24 % respecto al mismo período de 2010.
 - Las exportaciones acumuladas en esos cuatro meses crecieron 25 %.
 - Pero las importaciones trepan 38 % interanual, una vez y media más rápido que las ventas.
 - El volumen comprado de energía más que se duplicó respecto al del primer cuatrimestre de 2010 mientras que las ventas del componente energético se derrumbaron 23 %.
- Los que constituyeron las banderas del modelo —el superávit fiscal, el superávit comercial y el tipo de cambio alto— son ya cosas del pasado.

Hoy, por el contrario, los principales desafíos que enfrenta residen precisamente en el frente fiscal, comercial y cambiario.

- La megadevaluación de 2002 y el ciclo alcista sin precedentes de las materias primas fueron los artífices del milagro y la fortaleza K: contar simultáneamente con holgadas cajas de pesos y de dólares que mantuvieran a resguardo de un percance de envergadura.
- Pero la solidez fiscal y el ingreso de divisas comenzó a perder fuerza en 2007 y se complicó con el enfrentamiento con el campo y la crisis global.
- El gasto creciente achicó la caja fiscal y la inflación trituró la ventaja cambiaria.

- El dólar quieto, usado como ancla de los precios, incentivó más la importación que la inversión y el clima hostil a los negocios reavivó la salida de capitales.
- El deterioro de los flujos en los últimos años obligó al gobierno a recurrir a los stocks tanto de pesos —cajas públicas o privadas, como organismos autónomos y jubilaciones privadas— como de dólares —reservas internacionales.
- Los dólares de la soja *maldita*, por ahora, siguen salvando el modelo K.
- Para el gobierno es crucial sostener un resultado positivo en la balanza comercial, que permita abastecer a la economía de dólares.
 - Sobre todo en un contexto en el cual se ha incrementado la demanda de divisas estadounidenses por dolarización de portafolios propia de los años electorales.
 - El debilitamiento de la cuenta corriente dificulta el sostenimiento de la recu-decida fuga de capitales, que podría superar los US\$ 1700 MM este mes.
- Ello explica también la enorme brecha actual entre la cotización del dólar oficial y el dólar paralelo, que se ubica en niveles que merecen atención.
 - El desdoblamiento es el resultado natural de las expectativas de deterioro del balance de pagos.
 - La brecha entre el tipo oficial y el cable ya se ubica en 8 %.
 - La suba del dólar es siempre acompañada por una baja del consumo.
- De todas formas, el BCRA sostiene un nivel de reservas brutas —aunque no de reservas netas efectivas— que le permiten sofocar escaramuzas de mercado moderadas, *corriéndolas con los bomberos* (con esta expresión nos referimos a que cuenta más con capacidad de asustar que de reprimir una corrida cambiaria, aunque con resultado idéntico por el momento).

Secciones del Informe completo

- ◆ Crónicas Políticas
- ◆ Situación fiscal - abril
El gasto corriente crece con firmeza, la obra pública se frena
- ◆ Sector externo - abril
Si la soja no retoma el alza, en 2012 se acaba la fiesta

- ◆ Crecieron las colocaciones provinciales y privadas en el exterior
Un auxilio del cielo para el BCRA
- ◆ Más controles de cambios
Más combustible al mercado paralelo
- ◆ El dólar y la economía mundial
¿Para arriba o para abajo?
- ◆ Salidas a bolsa de tecnológicas
El retorno de la ciberexhuberancia
- ◆ A dónde van las materias primas
Análisis
- ◆ Oro: ¿fin de un ciclo o corrección transitoria?
El dilema que desasosiega a los inversores del mundo
- ◆ La marcha de la economía china
Recalentamiento y opacidad de la información pública
- ◆ Otro de los PIIGS bajo presión
Atenti, Italia